

04/06/2009

Tolosa tendrá en la 'casa del títere' un museo diferente, imaginativo y lúdico

Más que un museo convencional donde el visitante contemple diversos muñecos y marionetas agrupados en vitrinas, pretende ser una casa del títere, algo así como un desván lleno de sorpresas o un archivo abierto a la imaginación, un espacio lúdico e interactivo donde los niños aprenderán a no aburrirse y se irán con la sensación de aprender cosas que desconocían.

Esto es al menos lo que pretende el arquitecto catalán Dani Freixas, autor del proyecto museográfico del centro To.Pic de Tolosa (Centro Internacional del Títere), que abrirá sus puertas al público en noviembre de este año.

Este nuevo equipamiento cultural que se construye en la plaza Euskal Herria de la villa tolosana está llamado a ser un referente para el teatro de marionetas, con un planteamiento único en su género en Euskadi.

De hecho, en España sólo en Lleida existe un centro integral dedicado al mundo de la marioneta. Contará con 3.600 m² distribuidos en cinco plantas, y acogerá desde un museo permanente con exposiciones temporales, hasta un centro de documentación, archivo y mediateca.

Dispondrá también de un teatro-auditorio con capacidad para 250 espectadores, así como salas de proyecciones y ensayos. También tendrá espacios para actividades escénicas compatibles, salas para talleres y cursos, y una pequeña residencia para artistas e investigadores.

El proyecto del museo o casa de los títeres, que ocupará la segunda planta del edificio, fue presentado ayer por el propio arquitecto Freixas, especialista en museografía y diseño de interiores, Premio Nacional de Diseño en 2001 y Premio Nacional de Arquitectura y Espacio Público de la Generalitat de Catalunya en 2007.

La visita a esta singular casa de los títeres se articula en torno a siete grandes ámbitos que tienen un hilo conductor visual que, a través de diferentes soportes (cajas, teatrillos, puertas, atrezzo, espejos, sábanas, iluminación y proyectores), permiten la renovación de los contenidos de cada uno de ellos. La exposición permanente se convierte en un espacio cambiante que se renueva frecuentemente aportando diferentes miradas de la colección del To.Pic., explicó el arquitecto.

El objetivo principal que persigue el proyecto museográfico del centro es acercar a los niños y mayores al mundo del arte de los títeres, desde las grandes tradiciones a los creadores contemporáneos. Pero todo ello sin olvidar la función educativa para escuelas y familias, y la posible aportación e interacción con el mundo audiovisual cada vez más arraigado en el imaginario de los niños. Queremos que sea una visita lúdica, que los visitantes se vayan con la idea de que han visto algo memorable, que perdure en su recuerdo, comentó Freixas, que consideró un reto profesional, pero también emotivo, el proyecto de este museo.

El To.Pic cuenta con una destacada colección de marionetas de todo el mundo. Unos 1.400 títeres, distribuidos por espacios con nombres sugerentes, cada uno con una función específica: la galería de los personajes, la sala de control, el pasillo de los creadores, la cámara mágica, el almacén de las historias, la sala del tiempo enlatado, el taller...

El fondo del museo se ha ido formando a partir de diferentes donaciones de particulares y compañías que han pasado por el Festival de Marionetas de Tolosa, préstamos o depósitos.